

PANORAMA GEOPOLÍTICO DEL MUNDO ACTUAL

ALEKSANDR DUGIN, EL GEOPOLÍTICO DE CABECERA DE VLADIMIR PUTIN

El 21 de agosto de 2022 Daria *Dugina*, hija del nacionalista ruso Aleksandr Dugin, sufrió un atentado fruto del cual falleció. Al parecer él y su hija iban a subir en el mismo automóvil en las afueras de Moscú, pero cambió de idea en el último momento, salvando de esta forma su vida. Todos los indicios indican que el atentado iba dirigido contra este personaje. El presidente ruso, Vladimir Putin, afirmó que se trataba de un crimen vil y cruel que ha truncado la vida de una persona brillante con un verdadero corazón ruso: amable, amorosa, comprensiva y abierta.

Pero ¿Quién es este personaje que no murió por puro azar? Se le puede considerar el pensador y geopolítico de cabecera del presidente de la Federación Rusa Vladimir Putin, algo parecido a lo que significó Karl Haushofer para Adolf Hitler, pero hay que tener en cuenta que el alemán tenía una sólida formación geográfica y el ruso mezcla conceptos geográficos, antropológicos, económicos, sociales y políticos con gran osadía, resultando de esta mezcolanza unas teorías curiosas y singulares.

Nacido en Moscú (1962) en pleno esplendor de la Unión Soviética, decidió hacer carrera militar como su padre, teniente general de la inteligencia militar, pero no pasó del segundo curso por no superar las exigencias mínimas. Actualmente es uno de los principales ideólogos del movimiento derechista ruso. Se pueden distinguir dos fases en su pensamiento: una caracterizada por el esoterismo que abarca hasta el final del siglo XX, y otra relativamente libre de esas influencias, con planteamientos menos ocultistas y enigmáticos.

El Esoterismo de Dugin

Para comprender la vertiente esotérica de este curioso personaje hay que partir de su ingreso en 1980 en el Círculo Yúzhinski, grupo de creencias esotéricas, satanistas, ocultistas y nazis que lo acogieron con 18 años. La influencia en él de las ideas y personas del círculo fue crucial para su formación, en la que destaca una gran simpatía por las ideas de extrema derecha, ultraconservadoras y tradicionalistas. Tuvo una gran influencia de Julius Evola, seudónimo de Giulio Cesare Andrea Evola, antisemita, ocultista y esoterista italiano, uno de los más importantes representantes del neofascismo europeo.

En 1999, entró a formar parte de una rama de los *Viejos Creyentes*, un movimiento religioso ruso formado por grupos de cristianos ortodoxos partidarios de antiguas liturgias, constituyendo un grupo de conservadores que practican una moral estricta, siendo partidarios de la prohibición de bebidas alcohólicas, de fumar, y de afeitarse la barba, con un carácter esotérico e iniciático

A partir de estos inicios esotéricos la evolución política de Dugin ha pasado desde la crítica de ciertos aspectos de la URSS a un conservadurismo militante, pero paulatinamente fue abandonando el esoterismo ante la desmembración de la Unión Soviética. Se declara antiliberal y enfrentado a Occidente y, sobre todo, a la hegemonía de EE. UU. Se considera un tradicionalista afirmando que "*nosotros, los conservadores, queremos un Estado fuerte y sólido, queremos orden y una familia sana, valores positivos, el refuerzo de la importancia de la religión y de la Iglesia en la sociedad*". Y añade: "*Queremos una radio y una televisión patrióticas, expertos patrióticos, clubes patrióticos. Queremos medios de comunicación que expresen los intereses nacionales*".

En Europa a finales de la década de los sesenta surgía el movimiento de la *Nouvelle Droite*, la "nueva derecha" francesa, un intento de crear un nuevo espacio ultraconservador distanciado del fascismo clásico, de la derecha neoliberal y de la democracia cristiana. Un movimiento que tuvo como especial promotor a Alain de Benoist, que fundó en 1968 el *think tank* Groupement de recherche et d'études pour la civilisation européenne (GRECE)

A inicios de la década de los noventa las publicaciones de Dugin trataban sobre mitología, conspiración y ocultismo, pero pronto dieron un giro hacia las ideas de la nueva derecha, abandonando el carácter más ocultista, relegándolo a un segundo plano. En 1994 escribe *Revolución Conservadora*, libro en el que rechaza el fascismo clásico y promueve una síntesis ideológica entre posturas de extrema derecha y de extrema izquierda, una idea que importó de Benoist y su concepto de "alianza antisistema". Es decir, buscaba una oposición a la modernidad occidental, pero desarrollando su propia teoría política, en principio mediante la síntesis de elementos contradictorios.

En 1993, funda junto a Eduard Limónov, el Partido Nacional Bolchevique que pretendía el renacer de la URSS y de una economía de tipo marxista, pero bajo principios nacionalistas y ultraconservadores. Intenta realizar una síntesis entre la antigua ideología bolchevique y el nacionalismo ruso. Finalmente, en 2010 se autodisolvió para formar el partido la Otra Rusia.

Trató de aplicar estas estrategias e ideas al contexto ruso, proponiendo una especie de fascismo patrio que recogiera la herencia soviética bajo la bandera del nacionalismo y el conservadurismo más radical. Estas ideas, especialmente las relacionadas con Eurasia o la «Gran Rusia», estaban a su vez inspiradas en la mitología nórdica e influidas por su entorno ocultista.

En 1997, publicó *Fundamentos de Geopolítica, el futuro geopolítico de Rusia*, que se constituyó en la base de un programa expansionista ruso que pretende volver al antiguo imperio zarista y al espacio geopolítico de la Unión Soviética, oponiéndose al mundo occidental liderado por Estados Unidos. Dugin siguió desarrollando su ideología euroasiática fundando el partido Eurasia en 2002 escribiendo libros y artículos sobre el tema.

Para una mejor aproximación a sus ideas vamos a analizar en este comentario en primer lugar las propuestas teóricas expuestas en básicamente en *La Cuarta Teoría Política* (2009) y después las líneas de expansión geopolítica rusas.

La Cuarta Teoría Política

Para Dugin las grandes teorías políticas de la modernidad son: el liberalismo, el comunismo y el fascismo, que han estado en permanente pugna y han fracasado las dos últimas por lo que propone una cuarta teoría política que busca puntos de intersección entre las teorías anteriores.

La Primera Teoría es el liberalismo. Fue la más estable y la de mayor éxito, porque terminó por derrotar a sus oponentes. Con esta victoria, demostró su pretensión de representar el legado de la Ilustración. Actualmente, es evidente que el liberalismo era la ideología más adecuada a la era moderna. Tiene como sujeto político al individuo que se asocia libre y voluntariamente a través del contrato social, constituyendo la sociedad. Por otra parte, para el liberalismo el individuo, por el mero hecho de haber nacido, es portador de unos derechos inalienables o Derechos Humanos como la libertad y la propiedad; esta última y el desarrollo tecnológico, político y social han dado lugar al capitalismo, y a la aparición de nuevas teorías políticas: el comunismo y el fascismo.

El liberalismo es una filosofía e ideología política y económica que contiene en sí misma las más importantes líneas de fuerza de la modernidad. Sus características, entre otras, son la siguientes:

- La comprensión del individuo como la medida de todas las cosas.
- La creencia en el carácter sagrado de la propiedad privada.
- La afirmación de la igualdad de oportunidades como la ley moral de la sociedad.
- La creencia en la base "contractual" de todas las instituciones sociopolíticas, incluido el gobierno.
- La separación de poderes y la formulación de sistemas de control social sobre cualquier institución gubernamental;
- La creación de una sociedad civil sin razas, pueblos y religiones en lugar de los gobiernos tradicionales.

- El predominio de las relaciones de mercado frente a otras formas de economía, como la dirigida.

- La certeza de que el camino histórico de los pueblos y países occidentales es un modelo universal de desarrollo y progreso para el mundo entero, que debe, imperativamente, ser tomado como estándar.

El comunismo, Segunda Teoría Política, incluye desde el marxismo (su base conceptual) hasta la socialdemocracia. Su sujeto político es la clase social, entendiéndose por la misma el conjunto de personas que ocupan un mismo lugar en el proceso de producción: terratenientes, propietarios de industrias o proletarios que viven de vender su fuerza de trabajo. El marxismo tiene una visión totalmente económica del ser humano, y una concepción lineal y progresista de la historia. Como filosofía política se plasmó prácticamente en el comunismo soviético. Afirma que una de las causas de la Revolución de Octubre fue el descontento del pueblo ruso ante la occidentalización y modernización Rusia patrocinadas por los Romanov. Para Dugin en el comunismo ruso hay dos almas: la marxista con sus mitos economicistas y progresistas, antirreligiosa y antinacional, su representante más genuino sería Trotsky, defensor de la revolución mundial. La otra alma fue la nacional-comunista donde, por debajo de la epidermis marxista, sobreviviría el espíritu patriótico de la Gran Rusia. Los mitos marxistas han sido sobrepasados y abandonados, paralelamente el patriotismo y la religión ortodoxa han visto un gran renacimiento. No obstante, el país no se avergüenza de su pasado ya que los símbolos comunistas no han sido retirados ni derribados; este rasgo del pueblo ruso ha sido aprovechado por Putin para aglutinarlo en su proyecto expansivo, El hundimiento de la Unión Soviética y el fenómeno de la globalización han significado un duro golpe para las pretensiones marxistas de haber descubierto las leyes que regían la historia humana. Para él, hoy día, el marxismo es una filosofía superada por el liberalismo triunfante.

Una Tercera Teoría Política que aparece en la modernidad es el fascismo con sus diferentes variedades. Como se ha indicado anteriormente Dugin definía una teoría política por su sujeto: para el liberalismo el sujeto político es el individuo y para el marxismo es la clase social. En su intento de definición genérica del fascismo reconoce una dualidad de sujetos políticos: la raza en el nacionalsocialismo alemán y el Estado en el fascismo italiano. Otras variantes para él son el nacionalsindicalismo franquista, el justicialismo de Perón, el régimen de Salazar, etc.

Sostiene que tanto el fascismo como el comunismo se enfrentaron al liberalismo no por ir en contra de la modernidad, sino por presentar un programa de modernidad alternativa. El fascismo en la Segunda Guerra Mundial fue derrotado militarmente, el comunismo económicamente tras el hundimiento de la URSS. Comunismo y fascismo fueron derrotadas por el liberalismo, que al encontrarse sin oponentes evoluciona a la

globalización, La humanidad, compuesta de individuos, tiende naturalmente hacia la universalidad, se convierte en global y unificada. Así nació el proyecto de "estado global" y de "gobierno mundial".

Frente a estas tres teorías políticas Dugin propone *la Cuarta Teoría Política*, título de un libro traducido al español en 2013 por Ediciones Nueva República (editorial de carácter ultraconservador), muy influido por un libro de Alain de Benoist, con título parecido: *Contra el liberalismo: hacia la Cuarta Teoría Política*. Parte de en una visión de futuro multipolar pretendiendo vencer al liberalismo para lo que hay que volver a los principios eternos de la tradición, pero no la tradición entendida como el conjunto de ideas del pasado, o como conservadurismo, sino como el regreso de los valores tradicionales como la religión, familia, patria frente a la cultura liberal. Por esta razón establece un sujeto, punto de partida de todo sistema, distinto ya que no se trata del hombre como individuo (liberalismo), ni como clase social (marxismo), ni como Estado (fascismo) o raza (nacionalsocialismo).

El sujeto de la Cuarta Teoría Política es el concepto de Dasein elaborado por el filósofo alemán Martin Heidegger. Dasein (ser en el mundo) es lo que corresponde a la naturaleza del hombre como especie, en el estado primario que antecede a todas las superestructuras filosóficas, políticas, sociales e ideológicas. Por ello, se trata de potenciar la persona frente al individuo liberal. La diferencia entre individuo y persona radica en la conciencia que la persona tiene de sí mismo y de su propia existencia. La persona es la sustancia individual de naturaleza racional, es un individuo que puede pensar y darse cuenta de que existe y descubre otros individuos que existen junto a él. Por esto, la persona es el individuo que puede hacerse preguntas y buscar respuestas que le satisfagan.

Esta cuarta teoría reconoce la identidad del liberalismo y la Modernidad, pero va en contra de la Modernidad misma, entendida como una corriente de pensamiento caracterizada por promover la idea del progreso social a través de conocimiento y la razón. Para Dugin propone dar un paso no atrás sino adelante, y no continuar debates con los liberales acerca de tradiciones, de socialismo, comunismo y nacionalismo (todos subproductos de la Modernidad), sino atacar las raíces de la Modernidad. En la práctica esto significa fundar una alternativa radical, empezando con sus postulados ontológicos, antropológicos, cosmológicos, gnoseológicos, epistemológicos y económicos. Afirma que es un intento de realizar la síntesis de la Premodernidad y la Postmodernidad, o sea de todo lo que no es la Modernidad, lo que era antes y lo que será después. Pero mientras que la Modernidad es global, cada cultura tiene su propia Premodernidad.

A todo este edificio conceptual la da una base religiosa, proponiendo una renovación y actualización de la teología, que se convierte en el elemento más importante de la Cuarta Teoría Política. No sólo es posible tomar como escudo los símbolos superiores de la fe que están más allá de la razón, sino también estos elementos irracionales de los cultos, de los ritos y de las leyendas, que dejaron perplejos a los teólogos de épocas anterior-

res. Si rechazamos la idea de progreso como algo específico de la modernidad entonces todo lo que es antiguo agrega valor y credibilidad simplemente por ser antiguo. Antiguo significa bueno y cuanto más antiguo, mejor. La más antigua de las creaciones es el paraíso. Los representantes de esta teoría política en el futuro deben aspirar a encontrarlo de nuevo.

Rechaza todas las formas y variedades de racismo y todas las formas de jerarquización normativa de sociedades basadas en razones étnicas, religiosas, sociales, tecnológicas, económicas o culturales. No obstante, tienen una actitud positiva hacia el ethnos, como una comunidad de lengua, religión, vida cotidiana y compartimiento de los recursos y objetivos; como una entidad orgánica puesta en un "paisaje acogedor"; como un medio siempre único de establecer relaciones con el mundo exterior; como la matriz del "mundo vital"; y como la fuente de todos los "juegos de lenguaje".

En líneas generales, plantea una síntesis de ideas políticas y económicas mezclando propuestas de izquierdas con elementos conservadores y tradicionalistas, propugnando el desarrollo de los valores cristianos y conservadores. Esta síntesis debe dar lugar a un populismo integral que cree personas bien formadas y organizadas, defendiendo por un lado los servicios públicos o la colectivización de la economía, y por otro lado reivindicando la familia tradicional, el nacionalismo, que no se pueden encuadrar dentro de las etiquetas o espectros políticos más comunes, como el fascismo, el nazismo o el marxismo. Políticamente propugna una cooperación de los izquierdistas radicales y de la Nueva Derecha, a la que se oponen los liberales y globalistas para mantener a sus enemigos divididos, afirmando que *necesitamos unir a la Derecha, a la Izquierda y a las religiones tradicionales del mundo en una lucha contra el enemigo común. Justicia social, soberanía nacional y valores tradicionales son los tres ejes principales de la Cuarta Teoría Política.*

Cree que la Cuarta Teoría Política y sus variaciones secundarias, Nacional-Bolchevismo y Eurasianismo, pueden ser de gran utilidad para los pueblos, países y civilizaciones a la hora de enfrentar la hegemonía norteamericana neoliberal. En definitiva, defiende un modelo global multipolar, a través del cual, ha querido renovar la vieja tradición eurasiática en un contexto muy diferente al de la Guerra Fría, pero en el que Rusia está recuperando su papel como gran potencia.

La expansión geopolítica de Rusia

La expansión geopolítica de Rusia ha sido propuesta en diferentes artículos y libros como *Rusia, El misterio de Eurasia* (traducido al español en 1992 por Grupo Libro 88), *La Geopolítica de Rusia. De la revolución rusa a Putin* (traducido al español en 2015 por Arktos Media Ltd) pero quizás el más claro y rotundo es "*Fundamentos de geopolítica: el futuro geopolítico de Rusia*" (1997), tratado de geopolítica de gran influencia dentro de la diplomacia y el ejército ruso. Marca las líneas generales del futuro geopolítico ruso. Su idea

fundamental es que la influencia de Estados Unidos y el atlantismo desaparezca en Eurasia, y que Rusia reconstruya su influencia a través de anexiones y conflictos bélicos constituyéndose en el escenario de una nueva revolución antiburguesa y antiamericana.

Tras la desintegración de la URSS se pasó de un mundo bipolar, propio de la Guerra Fría, a uno unipolar dirigido por Estados Unidos. La solución ante esta situación es la multipolaridad que según él *“puede ofrecer a cualquier país o civilización del planeta el derecho y la libertad para desarrollar su propio potencial, para organizar su propia realidad interna de acuerdo con la identidad específica de su cultura y de su pueblo, para proponer una base confiable de relaciones internacionales justas y equilibradas entre las naciones del mundo. La multipolaridad debe basarse en la equidad entre los diferentes tipos de organizaciones políticas, sociales y económicas de estas naciones y estados. El progreso tecnológico y una creciente apertura de los países deben fomentar el diálogo y la prosperidad de todos los pueblos y naciones”* En esta multipolaridad se distinguiría cuatro zonas, que nos recuerdan las panregiones de Haushofer.

1. El espacio americano, liderado por Estados Unidos, donde encontramos dos subdivisiones: por un lado, EE. UU. y Canadá, y por otro, América del Sur. No obstante, si los países iberoamericanos intentan crear su propia zona geopolítica y se separan del control norteamericano, formarían un nuevo espacio independiente.
2. El espacio euroafricano, regido por la Unión Europea, con tres subdivisiones: la Unión Europea, el África negra y la zona árabe.
3. El área eurasiática, liderada por Rusia, subdividida por cuatro grandes zonas con centros regionales de poder: Rusia y los países de la CEI; Turquía, si opta por Eurasia, Irán, e India y Pakistán.
4. El Pacífico, cuyo centro de poder, podría ser China (potencia económica emergente) o Japón.

El núcleo euroasiático es el más importante para Dugin y se constituye en el escenario en el que se desarrollarán sus ideas: síntesis entre posturas izquierdistas y derechistas con un predominio del tradicionalismo y conservadurismo, y un sustrato esotérico.

La futura Eurasia comprenderá la actual Federación Rusa, que tutelaré a los Países Bálticos, Polonia y Finlandia. Naciones como Rumania, Macedonia, "Bosnia serbia" y Grecia se unirán con "Moscú, la Tercera Roma" y rechazarán el Occidente racional e individualista. El concepto de "Tercera Roma" da cuenta del carácter agónico y escatológico que la ideología duginista atribuye a la resistencia ruso-ortodoxa contra el enemigo exterior: una vez caídas la primera Roma (el imperio occidental) y la segunda (Bizancio), Moscú es el último valladar, la tercera, contra la anegación que viene del oeste. Si Moscú cayera, no habría más Romas. Además, se considera que el Cáucaso es un territorio ruso, incluidas las costas oriental y septentrional del Caspio, además de las repúblicas de Asia Central.

Una Ucrania independiente es obstáculo grave para este proyecto euroasiático ya que sus ambiciones territoriales representan un enorme peligro para toda Eurasia y, sin que el problema ucraniano se resuelva no tiene sentido hablar de expansión geopolítica. Esta es una de las razones de la guerra actual sobre la que ha afirmado recientemente que *Rusia está en un estado de guerra ideológica. Los valores defendidos por el Occidente globalista – LGBT, la legalización de las perversiones, las drogas, la fusión del hombre con la máquina, la mezcla total en el curso de la migración incontrolada, etc. – están inextricablemente vinculados con su hegemonía político-militar y su sistema unipolar. El liberalismo occidental y el dominio militar, político y económico global de los Estados Unidos y la OTAN son una sola entidad. Luchar contra Occidente y aceptar (aunque sea parcialmente) sus valores, en nombre de los cuales está librando una guerra contra nosotros, una guerra de aniquilación es simplemente absurdo.*



Eurasia como es concebida por el movimiento euroasiático

Rodeando a este núcleo geopolíticamente duro hay un grupo de países y zonas a veces incluidos en Eurasia como los Balcanes ortodoxos y musulmanes, Turquía, Persia y Mongolia. En Medio Oriente propone una "alianza continental ruso-islámica", base de la estrategia anti atlantista. Este eje se basa en el carácter tradicional de la civilización rusa e islámica. Otra alianza que propone es la turco-eslava, bien recibida en ciertos grupos nacionalistas de Turquía, sobre todo entre los presuntos miembros de la golpista red Er-genekpn, organización turca formada entre otros por militares, policías, políticos, sindicalistas y académicos de ideología kemalista y nacionalista. Fuera de Eurasia quedaría el mundo occidental que debería ser dirigido por Alemania ejerciendo su tutela y dominio político sobre la mayoría de los estados protestantes y católicos ubicados en Europa cen-

tral y oriental. Francia debería formar un "bloque francoalemán" ya que ambos países tienen una tradición antiatlántica. El Reino Unido estaría aislado de Europa.

China debería proyectarse hacia el sur Indochina (excepto Vietnam), Filipinas, Indonesia, Australia como compensación geopolítica, y Rusia tener expansión por el Tíbet, Mongolia, Manchuria que constituirían un cinturón de seguridad. Rusia debería ofrecer ayuda a China en dirección sur:

Con todo ello se propugna un euroasianismo que Dugin define como una síntesis de las ideologías de derecha e izquierda cuyo objetivo es la lucha por un mundo multipolar y descentralizado, oponiéndose siempre al atlantismo de la OTAN. Además, propugna una alternativa al liberalismo a escala global, el reconocimiento del valor de todas las culturas y todos los pueblos, así como la lucha contra la hegemonía y la colonización estadounidense. Por tanto, la alternativa posible a la globalización no son los estados nacionales, ni tampoco movimientos fundamentalistas como el islam con pretensiones universales. La alternativa es un mundo multipolar, con grandes espacios que correspondan a las grandes civilizaciones.

Por esta razón propone el concepto geopolítico de Eurasia, frente al atlantismo, como modelo, y como expresión política de lo que sería la civilización eslavo-ortodoxa. Textualmente dice *“Es un concepto que responde a los desafíos de Rusia y la sociedad rusa. ¿Cuáles son las alternativas? Existe el cosmopolitismo liberal occidental, pero la sociedad rusa nunca aceptará esta idea. Luego está el nacionalismo, que tampoco se presta a la Rusia multiétnica. El socialismo tampoco es adecuado como ideal de apoyo para Rusia, en principio tampoco funcionó realmente en el pasado. La idea euroasiática es, por tanto, un concepto realista e idealista. No es solo una idea romántica, es un concepto técnico, geopolítico y estratégico que es apoyado por todos aquellos rusos que piensan responsablemente”*.

Ahora bien, para que esto sea posible es necesario que estos grandes colectivos humanos sean auténticos pueblos y por tanto vivan su Dasein- Por ejemplo, la Unión Europea no vive un auténtico Dasein, ya que en la constitución europea no hay la más mínima referencia a sus raíces culturales de Europa. Ni siquiera es necesario que un Estado este en Europa geográficamente para que este sea admitido en la Unión, tal es el ejemplo de Turquía. De hecho, quienes luchan en Europa por la identidad propia son considerados los peores enemigos U.E.

En contraste, la Rusia de Putin sí que es el motor de un auténtico espacio Euroasiático. Fiel a sus raíces culturales ha superado el comunismo, incorporándolo a su historia, rechazando el auto odio que ha destruido moralmente a países como Alemania. El proyecto de Putin se perfila como única fuerza capaz de oponerse al mundialismo unipolar de los Estados Unidos y sus siervos de la UE. Ha teorizado sobre la fundación de un "imperio euroasiático" capaz de luchar contra el mundo occidental que está dirigido por los estadounidenses. La ideología eurasiática pretende la unificación de todos los

pueblos de habla rusa en un solo país mediante el desmembramiento territorial forzoso de las antiguas repúblicas de la Unión Soviética..

Dugin, ¿un geopolítico científico?

En este comentario se ha intentado exponer las ideas de Aleksandr Dugin, cuyas publicaciones son leídas ávidamente en Rusia debido a su carácter expansionista. Pero se plantea un dilema ¿Es un geopolítico serio y científico o un pensador liviano y sin ideas originales?

Hay que partir de que este personaje no tiene una formación geopolítica, si acaso filosófica en la que se entrecruzan muchas teorías. Esto se puede deber a su primera formación relacionada con el esoterismo fruto de su pertenencia al *Círculo Yúzhinski* y posteriormente a las *Viejos Creyentes*, aspectos que evidentemente están en el trasfondo de su obra, su estructura geopolítica es una mezcla de ideas enunciadas anteriormente por otros autores. La división del mundo en cinco grades áreas geopolíticas ya fue anteriormente enunciada por Karl Haushofer en lo que él denominaba Panregiones, Este geógrafo y geopolítico alemán influyó mucho en el expansionismo nazi, su formación fue muy sólida, pero al final del conflicto mundial se le relacionó con el atentado a Hitler llevado a cabo por Claus von Stauffenberg, sufrió cárcel en Dachau, un hijo suyo diplomático fue fusilado por los nazis, siendo absuelto en los Juicios de Nuremberg, pero desposeído de todos sus cargos académicos, se suicidó en 1946.

Desde una perspectiva geopolítica no son comparables la producción científica entre ambos ya que mientras el alemán tenía una sólida formación como geógrafo y geopolítico, el ruso es un pensador sin muchas ideas propias, mezclando planteamientos científicos de otros autores. Por ejemplo, recoge las ideas del geógrafo y geopolítico inglés Halford John *Mackinder* sobre la isla mundial dividida en seis regiones entre la que destaca la más importante el Centro del Mundo o «Heartland» (Eurasia) lo que denominó el pivote del mundo. A esto hay que añadir que no distingue bien el comunismo que podríamos llamar continental, básicamente llevado a cabo por la Unión Soviética, del chino o del que podemos denominar tropical cuyo escenario actual es Latinoamérica.

A nivel de análisis geopolítico no es nada original ya que su obra está al servicio de Rusia, intentando dar una base científica a su expansionismo, momento en el que deja de ser un científico y pasa a formar parte del engranaje propagandístico ruso. A nivel ideológico se observa una mezcla de ideas preexistentes, a menudo contrapuestas entre sí, en un intento de que las ultraconservadoras ganen peso. La puesta en práctica de sus pensamientos derivaría en un estado fascista e imperialista repleto de contradicciones. Y es por ello por lo que se ha convertido en una de las figuras referentes para la extrema derecha rusa.

En sus planteamientos, y más específicamente en la Cuarta Teoría Política, utiliza un método que indaga las antiguas corrientes, descarta parte de sus contenidos y extrae

aquello que le resulta valioso, con el fin de presentar el esbozo de una teoría política para el futuro que no resulta nada original. Se trata, finalmente, de un cúmulo de contenidos prestados de corrientes anteriores, sin mayor intención que la de dar como resultado un pensamiento antiliberal. Aparte del reaccionarismo que supone la crítica a la Modernidad y al progreso junto a su cosmovisión tradicionalista y conservadora, que hacen de su teoría un conjunto de enunciados peculiares muy en la línea de lo expuesto décadas anteriores por la Nueva Derecha y más específicamente por el francés a Alain Benoist. A todo esto, hay que añadir los comentarios respecto a España en los que mezcla el sitio del Alcázar de Toledo con la muerte de Federico García Lorca.

Estas ideas pueden servir para un proceso de confusión de las personas ya que se puede afirmar que, ante la orfandad de amplios sectores de la población mundial sin referentes de motivación e insatisfacción, coyunturalmente, posturas del tipo de Dugin terminan por llenar un hueco que no rompe con el capitalismo. En ese sentido, el sujeto de la Cuarta Teoría Política es el hombre patriarcal protagonista, que sobreexplota la naturaleza y a la población subalterna. El nuevo multilateralismo político-económico tendrá que establecer como matriz principal a la naturaleza. En esa lógica vislumbraríamos “el hombre-en-la-naturaleza”.

Asimismo, esta propuesta referente al espacio geográfico es jerárquica, vertical y patriarcal. Desde los países del Sur y Latinoamérica existe una oposición a este tipo de discursos anglo-eurocéntricos y neo-asianistas; en estas latitudes meridionales, el sujeto de la historia es la comunidad entre grupos indígenas, afrodescendientes y campesinos, por lo tanto, no hay unas jerarquías espaciales, sino que predominan los espacios horizontales locales.

En conclusión, aunque en algunos aspectos puntuales, como la crítica a la política de la OTAN después de la desmembración de la Unión Soviética, pueden ser acertados, la mezcolanza de ideas, la síntesis que pretende entre aspectos de izquierdas y derechas, pero sobre todo la idea de un imperialismo ruso, hacen que sus aportaciones adquieran más un carácter propagandístico que científico.

Clemente Herrero Fabregat
Universidad Autónoma de Madrid